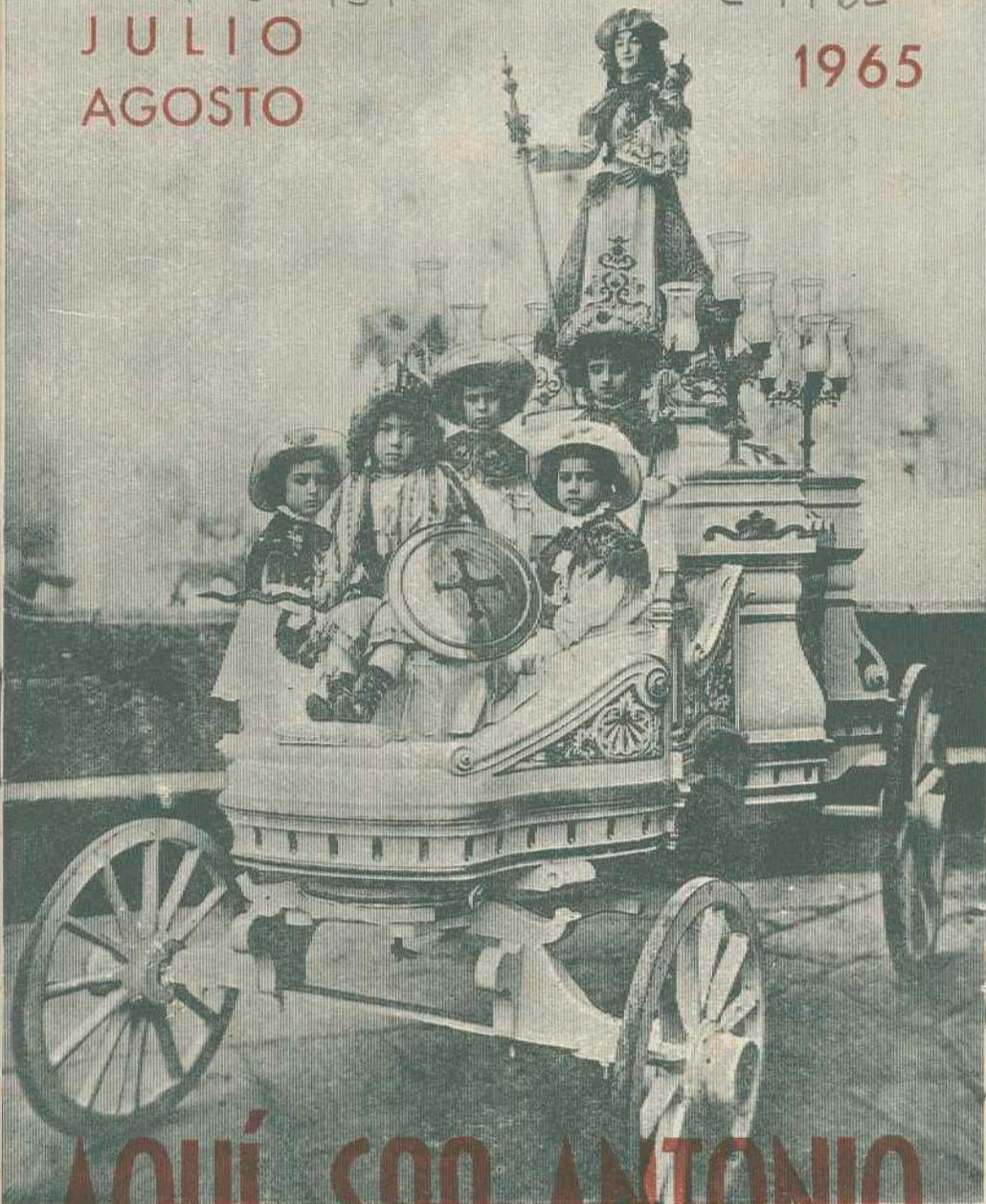


64 69457

Ce 14 DL

JULIO
AGOSTO

1965



AQUÍ, SAN ANTONIO

¿No tendría usted
ilusión en fundar
a nombre propio
“in perpetuum”
una

Beca

Sacerdotal

Misional



en honor de **San Antonio de
Padua** para favorecer a un seminaris-
ta franciscano misionero?

Para informes puede escribir al
P. Director de **AQUI, SAN ANTONIO**

PP. Franciscanos. — Santiago de Compostela

AQUÍ, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO

Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES

PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)



TEMARIO:

Santiago, actualidad
S. Antonio, santo vivo
Torres de Compostela
El santiaguero
Perfil de Compostela
Anhelo del Año Santo
Ciudad impar
Santiago, ciudad europea
Camino de Santiago
Romance jacobeo
De Santiago, se dijo ...
Las imitaciones
El noviazgo
¿La hermosura es cristiana
Juanillo se llama el amor
Música gallega
Se lee, se recuerda
Hay que saber de todo
El Camino de Santiago
La hora del seglar
Los 10 grandes errores
de la humanidad
Los niños y San Antonio
Bocadillos de risa
Gratitud a San Antonio

Depósito legal C. 99-1958

Año XIII - Núms. 148-49

Julio - Agosto
1965

Santiago, actualidad

*L*A ciudad de Santiago, capital espiritual de la hispanidad, archivo de historia y academia plástica de arte, está cobrando con motivo del Año Santo Compostelano, un relieve inusitado en el actual concierto internacional. Como en siglos pasados, visitan esta urbe —por motivos religiosos, unos; por simple curiosidad turística, otros— gentes de toda raza y de toda lengua. Por las rúas y plazas compostelanas transitan personas con gesto de asombro, discurren peregrinos con paso devoto, curiosos extranjeros con pupila atenta al detalle de las piedras labradas o de las viandas enxebres expuestas en escaparates para facilitar la tentación del apetito.

Entretanto en la Catedral resuenan voces perfumadas de fervor y se oyen rezos al Santo Apóstol expresivos de la gratitud y piedad de sus devotos.

Pocas veces, desde los siglos de la Edad Media, sonrió quizá con tanta satisfacción bíblica el amable Daniel en el Pórtico de la



*Gloria ante el panorama
númeroico de incontables
peregrinos. En este Año
Santo, Año de la Unidad
Conciliar, Compostela
arracima en torno suyo
el anhelo de los hombres
que sinceramente aspiran
a estrechar con Dios:
—dentro del Cuerpo Mís-
tico de Cristo—, los vín-
culos entrañables de una
verdadera familia divina.*

*La unidad no será
nunca fruto de un mila-
gro, sino antes bien, pre-
mio sobrenatural del cie-
lo para el esfuerzo diario
de los hombres que tra-
bajan constantemente por
dar realidad en la tierra
al testamento de Cristo:*

«Amaos los unos a los otros, como Yo os he amado».

*El «Camino de Santiago» y los «Caminos del Amor» poseen
un mismo sentido y acaban por tener idéntico destino: «la unión
en caridad, con Dios y con los hermanos hombres».*

*Buscar el camino de la unidad entre los hombres por otros
senderos, será quizá anhelo noble para muchas personas, pero
si la caridad fraterna no anima el intento de esos egregios
esfuerzos, el fruto de los mismos nunca será válido y fecundo
para fundamentar el orden de la vida unida y del pensamiento
armónico en la Iglesia de Dios.*

*La unidad brotará allí donde el diálogo y la libertad sean
realidades buscadas sinceramente a través del concepto de la
dignidad humana y de la voluntad amorosa entre los hombres.*

Fr. J. ISORNA

PABLO VI DICE:

SAN ANTONIO ES UN SANTO VIVO

Así ha definido el Santo Padre a nuestro bendito S. Antonio, en una audiencia privada concedida a una representación del «Mensajero» y de la Basilica, presidida por el P. Vitale Bommarco. Esta feliz frase del Papa es una definición realista de cuanto vemos cada día y cada hora en torno a la Tumba del Santo de los Milagros: un Santo que después de más de siete siglos vive — ¡y de qué manera vive! — en el alma religiosa del pueblo. Refiriéndose el Papa al apostolado desplegado por los religiosos franciscanos Conventuales en la Basilica, ha dicho que es «una preciosa clínica espiritual»; y en verdad, es altamente consolador constatar de que un gran número de peregrinos y visitantes vienen a Padua no sólo para ponerse en contacto con San Antonio, sino también para reconciliarse con Dios. El Santo Padre ha expresado su profundo y emocionante aprecio por las obras antonianas y ha hecho alusión al inolvidable episodio de su primera visita a la Tumba del Santo en compañía de su madre, la que al posar sus manos sobre el mármol de la venerada Tumba, le dijo: «Hijo, tú que quieres elegir el camino del sacerdocio, reza mucho a este gran Santo para que te ilumine».

EL hecho nos sorprendió agradablemente y llegó hasta impresionarnos fuertemente, he aquí sus palabras, «*Oh San Antonio, San Antonio es un santo vivo que permite a muchos hombres, incluso a los que están alejados de la práctica religiosa*

y de la fe, emprender de nuevo el diálogo con Dios a través sobre todo del sacramento de la Penitencia que es administrado en la Basilica del Santo con una frecuencia y constancia que supera ciertamente a ningún otro lugar de culto cristiano. Continúa con esta pre-



ciosa misión que hace que el hombre de hoy esté cerca de lo sobrenatural y de los valores eternos del espíritu; continuad con el celo que os caracteriza en el ejercicio de esta delicada misión de médicos de una preciosa clínica espiritual».

La audiencia se fue haciendo más cordial e íntima al descender el Papa a particulares de las relaciones que se remontan a tiempos antiguos de su familia y suyas personales con Padua y con la Basílica del Santo.

«La sorpresa dejó paso a la emoción —continúa el padre Bommarco— cuando en el transcurso del discurso emergieron recuerdos y vivencias del pasado: los estudios del Papa, cursados en la Universidad de Padua, el cursillo de derecho concordatario realizado por el Papa en su juventud en la misma Universidad, la devoción profunda de su familia espiritualmente ligada a la Basílica, por lo que recordó nombres de religiosos que entonces residían en el Convento del Santo...: pero entre todos estos hechos tocó nuestra atención el episodio siguiente que reproducimos textualmente: «*Durante mi niñez —dice Pablo VI— Padua era motivo frecuente de las conversaciones familiares. Pero mi recuerdo más agradable se remonta a una visita que hice a la Tumba del Santo de jovencito, en el mes de agosto de 1913, en compañía de mi madre. Recuerdo todavía sus palabras pronunciadas mientras poníamos nuestras manos sobre el*

mármol de la venerada Tumba: Hijo, tú que quieres elegir el camino del sacerdocio, reza mucho a este gran santo para que te ilumine».

Mientras evocaba estos detalles personales —concluye el P. Bommarco— el Santo Padre tuvo la deferencia, haciendo modificar el horario general de visitas, de prolongar su audiencia con nosotros. Después de diez minutos de coloquio penetró un prelado en el estudio privado del Pontífice y acercándose discretamente a él le hizo presente que había pasado el tiempo fijado para aquella visita. El Papa con un gesto amable y delicado manifestó al prelado que complacidamente duplicaba los minutos previstos para entretenerse «*con los Padres del Santo*», estas fueron sus palabras.

Y de esta manera ha ido el Papa desgranando recuerdos y particularidades íntimas que eran como la revelación de su secreto guardado celosamente con respecto a San Antonio, al que agradece en gran parte la resolución última de su sacerdocio, cuando nos ha confesado: «*Estaba todavía indeciso y durante aquella piadosa peregrinación, al llegar a la Basílica y rezar delante la tumba del Santo, encontré fuerzas para arrancarme a mi mismo el propósito de seguir el camino por donde el Señor me llamaba*».

El Santo Padre manifestó su vivo aprecio e interés por todas las pías obras de la Basílica: por

0 los frailecitos y huerfanitos de San Antonio, por las misiones franciscanas Conventuales, por «El Mensajero de San Antonio» difundido por todo el mundo en seis idiomas, por la Gran Familia Antoniana, por los enfermos de nuestra espiritual familia y por la obra de «El Pan de los Pobres». Por todas y cada una de nuestras obras ha tenido un especial recuerdo y augurio, haciendo votos por su mayor difusión y sobre las que ha impartido su Bendición Apostólica, que ha hecho extensiva a todos los asociados del «Mensajero».

«Pedid al Santo milagroso para que haga también milagros al Papa...». Estas han sido las últimas palabras de Pablo VI, que han sonado como una plegaria más que se une a las demás intenciones y súplicas dirigidas al Santo desde todas las partes de la tierra.



SAN ANTONIO, UN SANTO VIVO

LAS celebraciones antonianas de este año se han visto concurridas como las de los mejores años de la devoción al Santo; han constituido un auténtico espectáculo religioso. Cuando escribo estas líneas todavía me embarga el recuerdo de las grandes jornadas de fe vividas en torno al Santo. Gentes de todas las regiones de Italia, de Alemania, de Austria, de Francia, de España, de Latino América, de Portugal, de Bélgica, etc., han formado ecuménicamente un peque-

ño y representativo «Pueblo de Dios» para dar gracias y pedir favores al Señor por medio de San Antonio. He hablado con diferentes peregrinos llegados a Padua desde los más remotos lugares de la tierra (Iberoamérica, Francia, España, Alemania, Australia) y me han impresionado profundamente el saber que este espiritual encuentro con el Taurmurgu de Padua lo están realizando cada año por espacio de

(Pasa a la página 116)



TORRES DE COMPOSTELA

*También la piedra, si hoy estrellas, vuela.
Sobre la noche biselada y fría.
creced mellizos lirios de osadía;
creced, pujad, torres de Compostela.
Campo de estrellas vuestra frente anhela,
silenciosas maestras de porfía.
En mi pecho —¡ay, amor!— mi fantasía
torres más altas labra. El alma vela,
Y ella -tú- aquí conmigo, aunque no alcanza
con sus dedos mis torres de esperanza
como yo estas de piedra con los míos.
Contempla entre mis torres las estrellas;
no, estas de otoño bórralas; aquellas
de nuestro agosto, ardiendo en sueños fríos.*

Gerardo Diego

EL SANTIAGUERO

—¿A dónde vas, romero,
por la calzada?
— Que yo no soy romero,
soy santiaguero.
A Roma van por tierra.
Yo miro al cielo.
Va la luna conmigo
descalza. Y sigo.
—¿A dónde vas, hormiga,
por la cañada,
hormiga en el sendero
del hormiguero.
— Voy al final del mundo
que ya se acaba:
canjilón de la noria
y alba de gloria.
—¿A dónde vas cantando,
el peregrino,
cantando en lengua extraña
por la montaña?
— Voy a la piedra madre
y al agua meiga
y al ángel avutarda
que ya no guarda.
—¿A dónde vas, de dónde
soñando vienes?
— Cerré anoche los ojos.
Dormí en los tojos.
No me acuerdo de dónde
soñando vine.
Pero aunque no me acuerdo
ya no me pierdo.
Voy al más duro croque,
beso más blando.
Piedra y agua salvando,
resucitando.

GERARDO DIEGO

De «La Estafeta Literaria»

Perfil de Compostela



EN el extremo más occidental de la tierra, que el alto medievo llamó con mágica precisión la «Cristiandad», cerca del legendario «Finis terrae», una ciudad fue tomando cuerpo por obra y gracia de la fe cristiana. Era el tiempo en que los hijos de la tierra de España necesitaron una acendrada creencia para vencer la acometida islámica, y el mandato divino hizo que apareciera el cuerpo de un Apóstol. Después, Compostela fue capitalidad espiritual de la España por ocho siglos combatiente y lugar último en donde confluían todos los caminos de la Europa que estaba animado por la fe de Cristo. Es así como, por una especie de sedimentación de cultura, esta ciudad ha ido acumulando en el tiempo muestras del arte que cada generación fue dejando como la mejor referencia de sí misma. Ciudad de piedra, para la que el tiempo supo aliarse con una lluvia de sabores antiguos y hacerla venerable. La plegaria que sus peregrinos hacían llegar hasta Piniesterne, vocación anticipada de la empresa de América, se vio cumplida al fin con el descubrimiento, y Santiago fue, por tanto, el protagonista espiritual de la histórica gesta.

ESTE AÑO SANTO COMPOSTELANO 1965, designado por el Cardenal Quiroga Año Santo de la Unidad, está extendiendo la voz de su mensaje jacobeo por los anchos horizontes del mundo.

Los aires del universo andan perfumados de rumores compostelanos. Desde cualquier rincón del orbe los hombres vuelven su mirada hacia esta ciudad privilegiada que guarda el tesoro del cuerpo del Apóstol Santiago. Hoy, como ayer, el hombre se siente atraído por el misterio divino. La cercanía de Dios representa, en todo momento, para el alma humana una gracia de superación en sus horas de angustia, y, sobre todo, en la solución de sus problemas trascendentales.

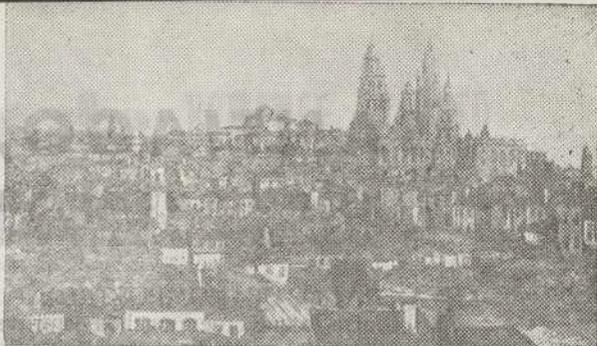
En esta ciudad apostólica, singularmente en los días inefables del Año Santo, se advierte más que nunca, palpitante en el ambiente, esa viva cercanía del Señor. La gracia plenisima del Jubileo atrae almas, arracima corazones, convoca pueblos, congrega hombres de toda raza y continente en torno al sepulcro de Santiago para preparar la hora dichosa del encuentro presentido, con Dios. Los años de la Edad Media en los cuales la peregrinación jacobea ofreció a la cristiandad espléndidos frutos de santidad, quieren volver hoy a recobrar aquella dimensión ecuménica que envolvía, en un mismo aire de ascéticos caminos, a Jerusalén, Roma y Santiago.

Compostela en esta hora de crisis y angustia mundiales sabe la ciencia del éxtasis de las piedras enardecidas y conoce la permanente sugerencia de las estrellas, del celeste camino, que hablan al hombre, herido de vértigo, casi cósmico, de la presencia cercana del Señor.

Por otra parte, todos los hombres del mundo hallan asilo y cabida en la casa catedralicia de Santiago. Aquí la fe cristiana unifica los corazones humanos en ecuménicos sentimientos de fraternidad. Y la oración derrama un perfume de paz y de bondad en las almas dignificadas por la gracia jubilar.

Las personas que arriban a Compostela deseosas de cumbres cenitales y con el espíritu encendido de anhelos impolutos saben que el «camino» que trae a Santiago es ejercicio espiritual de santificación jacobea.

Ciudad i m p a r



S se habla de ciudades de Europa cargadas de hechizos y con ventanas abiertas a lo maravilloso, por lógica de la piedra y del cielo habrá que acordarse enseguida de Compostela y ponerle como pie feliz, casi intangible, estas hermosas palabras de Don Ramón M.^a del Valle Inclán: «Santiago de Galicia ha sido uno de los santuarios del mundo, y las almas todavía guardan allí los ojos atentos para el milagro». Sí. Es cierto. El milagro habita dentro de sus paradójicas moles de granito, tan duras y compactas y, al mismo tiempo, tan porosas a la ternura. Y no sólo el milagro, sino todas las aproximaciones emotivas: el sortilegio, el embrujo, la sorpresa, la inesperada flor de lo imposible.

Pocas ciudades dan mejor que Compostela la impresión de haber sido talladas en un bloque mimosa y titanescamente. Dijérase que Dios hizo descender del cielo una piedra gigante y que la afincó sobre el suelo de Galicia, rodeándola de pinas azules y de delgados ríos tristes, bajo la vigilancia casi celeste del Pico Sacro. Y que en la noche ordenó que una legión de ángeles socavasen esa piedra en múltiples direcciones y que, horadándola con suavidad, diesen nacimiento a la maravilla de sus ecoicos y nocturnos soportales.

Desde entonces, toda Europa se acuchilló de caminos convergentes en Compostela. Hasta hoy, en que fiel a la vocación católica y universal, se repite la estampa pura de las peregrinaciones. Las conchas, las esclavinas y los bordones se acercan otra vez a Compostela, en este su grande y solemne Año Santo 1965, y al lado del latín ecuménico de las plegarias va a oírse, a todas horas, con una hermosa frecuencia, que es para nosotros ufanía, responsabilidad y estímulo, rezar a Jesucristo en lenguaje castellano.

SANTIAGO, ciudad europea

SANTIAGO DE COMPOSTELA es, contra lo que creen muchos espíritus superficiales, una de las ciudades más europeas de España, la más europea tal vez, porque el europeísmo auténtico no consiste en rascacielos, en «metro» ni en avenidas de varios kilómetros de longitud, sino en una historia y un espíritu que adjudican al ser y a las manifestaciones tomadas de la vida de una ciudad, unas dimensiones de trascendencia y universalidad que superan todo localismo y aun toda limitación nacional. En esas ciudades esencialmente europeas, vive aún, unas veces patente y otras solo latente, la historia y el espíritu de la vieja y ya hoy inexistente Europa, que también se llamaba la Cristiandad, porque por encima de sus desavenencias y luchas, por encima incluso de su brutalidad, brotaban las flores delicadas de la más alta espiritualidad y una fe común y un pensamiento común la mantenía en una unidad viva, continuamente actualizada en la lucha contra los infieles, en las peregrinaciones al sepulcro del Apostol o en la asistencia a las cátedras de los grandes maestros medievales.

Roma, dice D'Ors, ha hecho posible la humanidad y con la misma razón se puede decir que Santiago ha hecho posible a Europa. Su Catedral y Universidad, sus piedras y sus nieblas; ése es su europeísmo, no difuminado en la despersonalización del cosmopolitismo ni ahogado por la estrechez de un localismo o provincianismo cursi.

La «europeización» de España debió haber comenzado por ser una estricta fidelidad al europeísmo compostelano.

Pero el imperialismo de esta fidelidad afecta en primer término a la propia Compostela. A ella le corresponde revitalizar las dos raíces de su ser histórico, y si por una parte la devoción jacobea puede ser aún en un futuro que Dios haga próximo, crisol en que forje la nueva unidad de una Europa a punto de perecer, por otra parte a su Universidad le incumbe realizar una misión cultural e intelectual de alcances universales.

Luis Legaz Lacambra

Sub-Secretario de Educación Nacional



Camino de SANTIAGO

ROMANCE JACOBEO

SIGUIENDO con el dedo el hito del camino compostelano, allí donde detenga la yema sobre un nombre —ciudad, puente, hospital o simple posada— es sabido que puedo iniciar un diálogo con el peregrino. Acaso me detengo en Estocolmo, en la calle del Presbítero, de María; o en Varsovia, en la calle de los Panaderos; o en Memel, cabe el claustro de labrada madera de Santiago de los Trigos; o en Maguncia, ante la casa con italiana galería de la ilustre viuda; o dejo París, una mañana de primavera, por la vieja rue Saint-Jacques, ganando mañanas y tardes por la dulce Francia adelante, hasta pasar los trigos del orleanesado severo y serio, y cruzar el Loira, «ese río de arena y de gloria»; o me quedo en Londres, en la City, viendo los arrapiezos brincar sobre montones de conchas de vieiras pidiendo aguinaldo: ¡Remember the Crotter! ¡Acuérdate del que está en la gruta!; memoria de aquellos días de la *mery England*, en los que los niños quedaban a la pública caridad mientras sus padres peregrinaban a Jacobo. O voy haciendo las posadas de España, desde donde fue la muerte sonora y solitaria de D. Roldán, y me paro a oír músicas al pájaro celestial en Puente la Reina y Maitines de «kikiriki» en Santo Domingo de la Calzada, y piso los caminos de horizonte a horizonte de la ancha Castilla, y hago oración entre judíos y sastres en Sahagún, y subo al áspero y desnudo Cebrero, que es a la vez un monte y un viento descampado y ronco... ¡La unidad carnal y espiritual de este camino de tantas tierras! Y por el camino y los siglos, y hombre por hombre, todo lo que vivifique y todo lo que soporte la

*Andivo todos os mares
baixo o corazón de vela.
Mariñeiro era por gala
dos mariñeiros da terra,
pescador nas outas augas
onde aboian as estrelas,
atal que brancas alboias
para enfeitar ás sereas.*

*El navegar, navegaba
unha dorna mariñeira;
nos ollos sempre un re-
[lanzo
de escumas cantaroleiras,
no corazón— ¡ Ai Dios san-
[to!—
no corazón unha arela.*

*Os brazos eran de buxo,
os remos, palmas lixeiras,
o timón... ben semellaba
asa de gueivota albeira.*

*Onde él chegaba ca dorna
iña a barileza nela,
i o vento se lle aquedaba
come unha pomba sinxela.*



humana condición, desde la frágil inocencia y la encendida esperanza, hasta el desesperado desconsuelo y la agonía de la muerte.

Y es así que cuando el camino llega a su fin, como un río de agua, la peregrinación pasa bajo los tres arcos del más hermoso puente del mundo, pero un puente que es, nada más y nada menos, que el Juicio Final. «Todo camino —escribió Belloc— se ha hecho con sangre». Pero debió añadir, y con esperanza y con misericordia, y si como decía el romano, los caminos del Imperio son la prenda y la prueba de la paz, los caminos de peregrinación son la prenda y la prueba de las tres virtudes: fe, esperanza y caridad. Y me sobresaltaba a mi mismo, en vísperas de este año del compostelano perdón, imaginando como la más urgente oración del jubileo la que suplicase el Señor libertad para este camino de peregrinación y para todos los caminos que conducen de Europa, es decir, en la cristiandad, a los santuarios adonde peregrinan los cristianos, Y sin esta libertad, y me lo preguntaba y al borde mismo del camino de Santiago, ¿cómo restaurar Europa? ¿Quién habla siquiera de ello?

En este razonar y en este imaginar estoy sentado al borde del camino. Viene llano por tierras de trigo en las que todavía los segadores están sobre los surcos con la hoz antigua en la mano. Dejó, a su derecha y a su izquierda, dos monasterios benditos, y calzada de blanca piedra, bajó raudo por entre castaños y alisos hasta el estrecho puente romano, y va ahora lento por entre el labradío. Este camino es el peregrino que tengo más a mano si me quiero poner a diálogo, y los caminos de peregrinación tienen el don de lenguas. Quizá el camino se me pusiera a contar lo de lejos que viene, de más allá de la Aquitania, y lo gozosamente que consume los días. Ama la tierra que hiere, y su aventura. Con Bernanos podía pedir: «Cuando yo muera, decid al dulce reino de la Tierra que lo he amado mucho más de lo que osé decir». — Alvaro Cunqueiro



*Os peixes choutaban ledos
polo albiscar na cuberta
co seu mouro peito ispidio
botando cantígas tenras.*

*¡Ai, él levaba, Dios santo,
no corazón unha arela!*

*Ela gardaba un segredo
debruzada na fiestra,
co mar metido na ialma,
que era moito mar para
[ela.*

*Os sargazos do cabelo
enredábánlle na testa,
porque o vento enredador
tiña cobiza das rendas.*

*Cicais fose por brincare,
ou sería por envexa,
o vento —lobo dos homes—
quixo arrabuñar na terra.*

*¡Ai! ¿ónde irá o vento solto
choutando pola ribeira?*

*¡Ai, o vento entolecido
polo mar, como unha bes-
[ta!*

*(El gobernar, gobernaba
unha dorna mariñeira.)*

*Niguén escoitou a voce,
acolá na noite pecha,
co mar bruando arredor
ladainas agoirentas:*

*—¡Librame, Señor Sant-
[Yago,
pescador da Galilceia;
meu Sant-Yago, navegan-
[te
en branca dorna de pedra!
Si me librares, Señor,
irei verte a Compostela,
descalciño dos dous pes,
no meu peito unha vieira.*

*Escoitar, ben o escoitara
Sant-Yago feito de pedra.*

*Vel ehí vai o peleríño
polas valgadas da terra;
sobor das cangadas costas
a crus de remos lle beila.
Nos ollos sempre un re-
[lanzo
de escumas cantaroleiras;
no corazón —¡ai, Dios san-
[to!—
no corazón unha arela.*

Xosé M.º Alvarez Blázquez

De Santiago, se dijo ...

Allí van innumerables gentes de todas las naciones ... No hay lengua ni dialecto cuyas voces no resuenen allí ... Las puertas de la Basilica nunca se cierran, ni de día ni de noche ... Todo el mundo va allí clamando: E ultreia, esuseia: adelante, ea! arriba, ea!

Códice Calixtino (siglo XII)

Es tan grande la multitud de peregrinos cristianos que va a Compostela y de los que vuelven, que apenas deja libre la calzada hacia occidente.

*Un embojador del Emir
Ali Ben Yusuf (siglo XII)*

Con cuanta reverencia debe ser honrado aquel sagrado lugar... donde se conserva el sacratísimo cuerpo del Apóstol que tuvo la dicha de very tocar a Dios hecho hombre.

Códice Calixtino (siglo XII)

Deseamos coadyuvar a la mayor gloria de Dios aumento de la religión cristiana, y provecho espiritual de los fieles, especialmente de aquellos que animados de esta devoción dejan a sus padres, hijos, amigos, patria y todos los bienes temporales, y reunidos en gran número, unos por mar, otros por tierra, van de diversas partes del mundo a visitar al Apóstol Santiago en su iglesia. — *Alejandro III*

Es cosa maravillosa ver el concurso de romeros que continuamente en esta casa hay, que de tres iglesias apostólicas que hay en el mundo ... hay en sola ésta más que en las otras dos, mayormente en año] de Jubileo. — *Lic. Molina, (siglo XVI).*

Las imitaciones



LA información que tenemos de Rusia es menos confusa cada vez. Por otra parte, ya no es raro poder hablar con rusos ni con gentes que han estado allá. Estos días acaba de llegar Antonio Olano, que ha visto cosas muy interesantes. En la cuestión religiosa, por ejemplo, parece que hay una tolerancia que permite las prácticas, compatible con una idea rígida del Gobierno que combate principalmente el catolicismo y el islamismo. Son muchos los que aún ignoran que si todas las Repúblicas soviéticas son comunistas, el partido comunista, aunque no se reconozca otro, no es excesivamente numeroso.

Ahora, según referencias de «L'Osservatore Romano», Rusia esta aumentando sus esfuerzos para borrar la religión católica y la islámica. Cualquier mística no puede combatirse sino con otra mística. Y esto lo comprende perfectamente la ideología comunista. Parece que se ha formado allí un Instituto Central para desarrollar el ateísmo científico, o sea, para crear una nueva clase de fe. Y, según los comentarios del órgano vaticano, se siguen los métodos de la enseñanza religiosa.

Es curioso todo esto, que, a mi entender, supone un reconocimiento bastante claro de lo que no se quiere reconocer. El ateísmo no puede explicarse sin una previa idea de Dios. Es, mejor que una negación, una como afirmación al revés. De todo esto ya se ha escrito lo suficiente, y tan autorizadamente, que sería pueril cualquier insistencia por mi parte. Aun fuera

de lo religioso, sólo se niega aquello cuya existencia se admite.

A mí me parece que ni los grandes pensadores comunistas han logrado separar lo religioso de lo político, lo que supone o un error monstruoso o simplemente, y esto me parece más probable, un miedo a que el ser humano no sepa separarlo, mejor dicho, establecer, con una inteligencia clara, las posibles compatibilidades de mundos que no son homogéneos y que no se rechazan en una alta contemplación filosófica, aunque sí en una práctica inmediata.

El que se intente en Rusia crear una fe, un neo-misticismo puramente racionalista, a su entender, lo comprendemos perfectamente, como comprendemos muchas cosas que no compartimos. La tarea católica, nada estática ni ajena al signo de nuestro tiempo y llevada con maravillosa lucidez por nuestro actual Pontífice, tenía que preocupar en Rusia y no podía ser de otro modo. Y el que para la creación y robustecimiento de este teórico misticismo ateo se sigan métodos de la enseñanza religiosa, no nos extraña demasiado tampoco. No puede admitirse una originalidad sin origen. Estamos frente a una imitación de organizaciones y métodos religiosos..., con intención contraria. Tampoco es nuevo. Nada puede parecerse más a una cosa que aquello que tozudamente intenta no parecerse. Nada más próximo a la locura que el genio. Nada más próximo al amor que el odio. Sin el Bien no puede existir el mal.—C. G.-R.

El NOVIAZGO



CONTRAER matrimonio es algo serio. Esta idea me he formado hoy, día del Señor, cuando regresaba de visitar la familia pobre del barrio de los «Pizarrales» que se me ha asignado para que concrete en ella mi amor a Cristo.

Me he encontrado con el tipotragedia de tantos hogares españoles: el hambre y la indigencia empujan al marido a Alemania y allí es el cielo. Lejos queda la miseria, el asco; él se encuentra bien. ¿Quién le manda acordarse de su estado y situación anterior? ¿Quién le obliga a pensar en los suyos? Únicamente sería capaz el amor, y aquí está el problema, y el fundamento para asegurar que contraer matrimonio es algo serio. Hay una verdadera alucinación en los jóvenes, respecto al matrimonio. Les ciegan los

rayos hirientes del placer, les tienta el deseo de independizarse, y van al matrimonio. Les sostiene una base enormemente frágil. Y esta base se viene abajo con el paso del tiempo, con la convicción de que verdaderamente no se amaron, ni se aman. Solamente se buscaron. Les faltó orientación de criterio, les faltó serenidad para pensar, les faltaron horas para — a la orilla de un río, o en una pradera deshojando margaritas — conocerse a fondo, fundir sus pensamientos y sus deseos. Pero, sí, les sobró tiempo para, mezquinamente, agotar en unas encandiladas palabras la realidad del amor. «Se quedaron en la epidermis» para decirlo con las mismas palabras del P. Vaca. No entraron en el Santuario interior de cada uno. Se quedaron únicamente con el

Espléndida
talla
denominada
Naiciña
del genial
escultor
Francisco
Asorey, la
cual será
reproducida
en el
monumento
que se
levantará al
gran artista
en su
pueblo natal
de Cambados



encanto fulgurante de la palabra, de la mirada, del gesto; pero el espíritu quedó inédito para ambos.

Esto pensaba yo hoy cuando oía hablar a la mujer respecto a su marido. ¡Dios mío, que distancia entre los dos! ¿Pero es posible que ésto ocurra entre personas que se han unido en la unión tan grande y profunda—según el orden de la naturaleza—para dar la vida a un ser? ¿Son posibles esos miedos y temores respecto al caracter del

marido, esa ignorancia obligada respecto a los planes del esposo? ¿Es posible todo ésto, cuando hay cinco hijos como cinco soles, que atan—debieran atar— a los esposos?

Y enseguida pensé en el noviazgo. Ese tiempo tan sagrado y, sin embargo, tan pisoteado.

Algo tendremos que hacer todos para que el noviazgo recupere la misión sagrada de ser una verdadera preparación para el MATRIMONIO.

A. G.

¿LA HERMOSURA ES CRISTIANA?

Siempre y en todas partes ha habido mujeres bellas; siempre y en todas partes el genio de los artistas ha sabido hacer inmortales los rasgos más graciosos de la feminidad. No siempre, sin embargo, se ha puesto el acento sobre los componentes más genuinos de la mujer, como la ha querido y creado Dios: la dulzura, el pudor, la inteligencia sensible y práctica de la vida... Son ciertamente éstas las bellezas que enriqueciendo la feminidad de la mujer hace que la existencia de los hombres sea más luminosa y sea la compañera que de cerca colabore satisfactoriamente en el quehacer cotidiano.

VIVIMOS en un mundo enamorado de la belleza. Indudablemente la hermosura es uno de los valores más cotizados en nuestra generación.

Signos sensibles de esta característica actual son ese peregrinar de turistas en busca de playas exóticas, de monumentos y paisajes, de arte. Un peregrinar multitudinario, masivo que hay que contar por cientos de millones.



Signo es también el hecho de que se haya socializado el arte. Las obras de arte patrimonio anteriormente de la aristocracia y encerradas en las galerías de los palacios, hoy han pasado a ser patrimonio universal al alcance de todos en los museos, llegando últimamente a ser ellas las que buscan sus admiradores, como la Venus de Milo en Japón y «La Pietà» en Nueva York...

El único manantial de belleza

TODO bien procede de Dios. La belleza es un bien aunque tengamos que reconocerlo supervalorado en nuestro tiempo. Pero el hecho de que esté en inflación no puede negarse que sea un valor positivo. Por lo tanto, Dios es el Padre de la Belleza, el Supremo Artista.

Él conjugó masas y líquidos, cordilleras y mares; manejó luces y contrastes y creó la belleza exuberante de los trópicos y la austera grandiosidad de las estepas.

Él acompasó el rumor del viento con la armonía de la arboleda y el canto de los pájaros con el ritmo monocorde del grillo para crear la gran sinfonía inacabada de la naturaleza.

Él creó los rostros agraciados, las sonrisas luminosas, los cuerpos viriles y las siluetas armoniosas. Él quiso que el alma se encerrase en un ánfora, muchas veces, de perfecta belleza.

Él, en fin, puso en el corazón de los hombres sentimientos delicados, músicas secretas, cadencias, dramas grandiosos y puso en sus labios y en sus manos palabras y colores, ritmos y compases para expresar todas esas vivencias que estaban pendientes de una objetivación.

Dios es el gran artista de la creación. Dios es la musa inspiradora, el gran maestro de todos los aprendices de artistas.

La belleza es senda

DE acuerdo. Dios, primera belleza y fuente de toda hermosura ha salpicado con las gotas de esta fuente toda la obra de la creación. De sus manos de artista innato ha brotado la belleza a raudales. ¿Para qué?

La belleza personal e increada de Dios tan viva y subyugante, que va a llenar desahogadamente nuestra eternidad, es una belleza espiritual. No hay en ella color, ni masa, ni silueta, ni perfume, ni perspectiva. Esto la hace ser incomprendible para el hombre animal sensitivo.

¿Qué ha de hacer Dios para enamorar al corazón humano?

Una campaña publicitaria. Es evidente. Si yo quiero atraer turistas a las playas excepcionales del mar mediterráneo o de California, tomaré unas vistas de estos lugares y las haré publicar en periódicos y anuncios de carretera para despertar el conocimiento y el deseo. ¡Si la fotografía es tan bella qué será la realidad!

Esto es lo que ha hecho Dios. Ha puesto en toda la creación reflejos de su belleza para que sean reclamos de su belleza espiritual.

Lo malo es que después los hombres nos portamos como los niños pueblerinos que se conforman con poseer un prospecto de propaganda turística sin más aspiraciones. No sabemos dar el salto de la



«foto» a la realidad. Tomamos lo que sólo es cartel orientador por la estación final; lo que es un apóstol de Dios lo convertimos en un ídolo.

Arte y Moral

NUESTRO deber es cristianizar esta sed de belleza que tiene nuestro mundo. Aplicar estos criterios cristianos de la be-

lleza, a toda la hermosura del mundo, a la belleza natural y a la belleza creada por los artistas.

La naturaleza es bella pero sin razón, sin sentido propio, sin voz. Hacen falta unos ojos humanos que la descubran para comenzar a ser valorada. Hace falta que esos ojos se levanten al cielo para que comience a tener sentido. Ese «gracias» es la voz y la razón de un hermano mayor racional que le presta a su hermano pequeño.



Mi orgullo mas grande es ser cristiana. Mujer que lleva a Cristo vivo en el alma y da testimonio de El ante los demás hombres, es un tesoro de belleza en el mundo



Dios ha puesto hermosura en la naturaleza, pero, sobre todo, ha puesto en el hombre la capacidad de crear cosas bellas, de completar la belleza natural y ser aprendices y colaboradores del Artista Supremo.

En esto hay toda una gama de posibilidades, desde la cirugía estética, hasta la arquitectura pasando por las siete artes. En esto no hay nada pecaminoso mientras la belleza no pierda su orientación natural. La muchacha que arregla sus pestañas, crea belleza o acentúa su belleza en un deseo de que su mensaje cristiano sea más claro, más efectivo. Lo que sería un robo, una profanación y una degeneración es que esa muchacha busque con sus cosméticos robar adoradores a Dios y constituirse en un ídolo; ser un obstáculo más, que un reclamo para Dios; constituirse en slogan de algo inconfesable. El músico y el novelista, el escultor, el director cinematográfico tienen la misma responsabilidad.

Toda obra de arte tiene dos elementos: tema y forma. De otra manera: técnica y contenido. La forma es inocente y moralmente indiferente. Su moralidad dependerá del tema a que sirva.

El tema o tesis de la obra de arte puede ser verdadero o falso. Esta falsedad brota, por equivocación o por deseo, de engaño. El autor salva su moralidad en el caso de falsedad por error. Pero en ambos casos la obra es inmoral.

Esta equivocación o malicia de la obra puede revestir la forma de seducción, es decir, inducción al mal o de escándalo, presentación del mal expresivamente, en el lenguaje procaz, en las formas sensibles impúdicas, etc., etc.

Una obra de arte de tema inmoral rompe la misma perfección artística, pues la inmoralidad rompe la armonía imprescindible de la obra de arte, y por otra parte, perturba la serenidad necesaria para contemplación estética.

Las fuentes de inspiración son amor de Dios, es decir, lo divino; el amor al otro. Es decir, lo heroico por una parte y lo erótico por otra. El que materializa o embrutece estos ideales envenena, al mismo tiempo, las fuentes de su propia inspiración y se condena a la infertilidad artística. Lo malo tiene sin embargo su papel, papel de contraste. Exactamente el mismo que tienen en lo feo y las tinieblas el arte.

(Viene de la página 101)

diez, doce y hasta dieciséis años seguidos.

Durante todo el 13 de junio ha estado completamente abarrotada de fieles la Basílica, muchos de los cuales han recibido los sa-

cramentos de la confesión y de la comunión. Se han distribuido más de 30.000 comuniones en este solo día; 80 sacerdotes han oído en confesión a millares de fieles; se han celebrado más de 100 santas misas y la procesión de la tarde ha sido vistosisima y devota.

Juanillo se llama el amor



RAQUEL se encontraba en unos apuros tremendos. Me lo contó ella misma el otro día. Tenía novio ¿sabéis?, pero, su madre, no sabía una palabra. Se lo vamos a dejar contar a ella. Es emocionante; la veréis hasta el rubor que colorea sus mejillas.

Pues, sí. Mamá no sabía ni una palabra. El martes me escribió Juanillo; era su segunda carta. Yo me fui al dormitorio y allí leí, bueno, releí tres veces la misiva; me escribía desde el campamento del Ferrol. Mamá me llamó, y metí apresuradamente al cartá en el cajón de la mesita de noche. Por la tarde no se que fué a buscar al dormitorio mamá, y me encontró la carta. ¿Qué cara pondría al verla? Siempre que venía tarde por entretenerme con Juanillo en la la fuente, tenía que echarle alguna mentrilla. ¡Figense cuando leyera todos los piropos que me ensarta-

ba mi Juanillo...! Me estremecía sólo pensarlo. Papá y mamá se llevaban muy bien, pero me parecía que nunca habían conocido el amor; que nunca podrían comprenderme.

Mamá entró en la cocina y se sentó, como si nada pasara, cerca de mi, sacó la carta y como si fuera otro cualquiera papel indiferente, me dijo: Toma, te la has olvidado en la mesita. Yo me quedé asustada. Después empecé a sentir un calor que me abrasaba las mejillas. Por último, extendí la mano temblorosa y quise articular una palabra de disculpa, que no me salió de la garganta. Mamá sonrió bondadosa y me dijo con una ternura inmensa: Ven Raquel, siéntate a mi lado, no te turbes. Me parece muy bien que tengas novio y me siento feliz viéndote a ti dichosa. Tu madre también tuvo novio y soñaba como tu sueñas y se sentía feliz cuan-

do tu padre le decía una letanía interminable de piposos.

Yo debí de restregarme los ojos para cerciorarme de que estaba despierta. Pero, no, mis oídos no me engañaban, era mamá la que me decía aquellas cosas. Perdona, mamá, le dije, no te había dicho nada por temor de que no me comprendieras. ¿De veras que papá también te decía a tí esas tonterías...?

Sí, hija, sí, y otras más. Tu padre era también un muchacho limpio y sano de alma como Juanillo y su amor brotaba de su alma cristalina, como el agua de un surtidor; igual que el tuyo y el de Juanillo. Estuve preocupada cuando aquel moscardón, aquel perito industrial te andaba haciendo la corte; temía que su título te deslumbrara. Vi que fuiste sensata y lo espantaste; era un muchacho corrompido y egoísta que no podría hacerte feliz. Juanillo, hija, es lo contrario. Es un muchacho sencillo, limpio y virtuoso. No importa que sea pobre, es trabajador e inteligente y no te ha de faltar lo necesario; estoy segura que Juanillo te hará feliz.

Yo me refugié en el regazo de mi madre y, apoyando mi cabeza en su pecho, le dije con una explosión de llanto toda la felicidad de mi corazón al sentirme comprendida.

Ya nunca volví a ocultarle nada a mi madre. Comprendí que su corazón maternal era el mejor para desahogar mi alma y que nadie

mejor que ella podría orientarme en mi camino. Cuando Juanillo me escribía ya no corría a ocultarme en mi dormitorio para leer la carta, corría a su regazo y la leíamos juntas y no se cual de las dos sentía mayor felicidad. Al año, Juanillo venía licenciado. Me dijo que al domingo siguiente le gustaría que fuéramos los dos a comulgar; es necesario me dijo, que antes de decidirnos pidamos luz al Señor. Lo hicimos así y, al salir, Juanillo me dijo: A tu lado todo me parece fácil; me siento fuerte, muy fuerte para luchar. Llegamos frente a su casa. Mira, me dijo, siempre cuidé con mimo estas enredaderas porque me parecían el símbolo de lo que debía de ser nuestro amor. Sus vidas son débiles, pero saben apoyarse en la robustez del nogal. ¿Sabremos, nosotros, apoyarnos en Dios? Crecen entrelazadas, confundidas, igual que nuestras almas. Pero, mira, cariño, a pesar de que sus flores están tan fragantes, mueren todas a la caída del día. Pero... no te pongas triste, mañana al apuntar los primeros rayos del sol se abrirá una nueva floración de campanitas, aún más fragantes que las que estás contemplando; y así, un día y otro día.

Este es el secreto del amor y, el no comprenderlo, es la causa de que muera, tan pronto en las almas. El amor es darse en un sacrificio constante. Hay que renovarlo cada día, cada hora, cada instante, si queremos que no se apague. Hay que ir limando toda



En estos días de verano, la sed arde en nuestras gargantas. Y la hermana fuente ofrece, generosa, la limosna de su clara frescura al niño sediento

arista temperamental que pueda rozar; hay que negarse a uno mismo constantemente aunque, al hacerlo, sangre el corazón. Este es el precio. Sólo así esa llama no se apagará. ¿Verdad, cariño, que así merece la pena?

Nos despedimos y llegué a mi casa. Mi mamá me esperaba en el dintel y me abrazó; lloramos las dos de felicidad. Mamá, le dije, el amor es la vida. Sí, hija, me dijo, y Juanillo se llama el amor...

Así nació la música gallega

SE LEE Y SE RECUERDA

Todas las regiones españolas tuvieron su música popular. Cuando todo estaba repartido, vieron llegar afanosa y confusa una bellísima mujer; era Galicia. Galicia, hermosa entre las hermosas, buena y cordial entre las buenas y cordiales. Dios dijo a Galicia que había llegado tarde y que todo estaba ya dado. Al oír esto, la bella mujer se echó a llorar. Suplicaba, rezaba para que el Señor se enterneciese. Y Dios se enterneció.

Has llorado, has rezado y has sollozado —dijo el Señor a Galicia— y quiero darte una música que sea todas estas cosas a la vez: que sea un llanto, un sollozo y un rezo.

Galicia, la de los ojos amorosos, sonrió entonces con gratitud y el Señor añadió:

Y pondré también en tu música, por esa sonrisa de ahora, una nota de infinita melancolía.

Galicia conmovida, emocionada, cogió la fimbria del manto del Señor y la besó.

Y por ese beso de tus labios, que siempre han dicho palabras de bondad, voy a poner también en esa música algo que es una cosa suprema; algo que va hacer que todos los corazones latan con emoción cuando escuchen esas melodías. Voy a poner en tu música la sensación hondísima, indecible que se experimenta en el momento de la emigración; en el instante en que, habiendo de dejar la tierra nativa para marchar muy lejos, se besa por última vez a la madre o a la amada.

Y así fue creada la música gallega, la más conmovedora de todas las músicas populares de España. Por eso dices que Dios creó la música gallega para hablar con El.

A Z O R I N

La libertad está condenada a desaparecer allí donde la debilidad que produce es superior a la energía que despierta.

Jean Rostand

Se insulta y se destierra a Cristo; pero, hay que preguntarse: ¿a quién pondremos en su lugar? (Carta a Strakhov, Dredde, 1871).

Dostoievski

En tanto que las masas humanas padezcan privaciones, su ideal no puede ser más que una fonda; para los consagrados, dormitorio, y para los hambrientos, comedor.

Ramiro de Maeztu

La historia deja de ser la simple averiguación de lo que ha pasado y se convierte en otra cosa un poco más complicada: en la investigación de cómo han sido las vidas humanas en cuanto tales.

Ortega y Gasset

La nueva edición de la Obra Poética Completa de Victor Hugo, por Jean-Jacques Pauvert, nutre un volumen de 1.800 páginas. Puesta la composición verso a verso, en sentido longitudinal, equivale a treinta y seis veces la altura de la Torre Eiffel.

HAY QUE SABER DE TODO



CÓMO se quitan las manchas de vino.— Las manchas de vino sobre telas estampadas se hacen desaparecer frotándolas con leche caliente hasta que la mancha haya desaparecido. Luego se lava la tela con agua corriente.

LAS cucharaditas de plata que se hayan puesto negras al contacto con un huevo, hay que frotarlas con sal húmeda para que desaparezcan las manchas.

PARA impedir que las limas se inutilicen por acumulación de metal entre sus dientes, basta untarlas con aceite antes de emplearlas.

PARA quitar las manchas de vino se introduce la tela manchada en leche hirviendo que debe mantenerse en ebullición hasta que desaparezca la mancha.

PARA conservar la fruta por espacio de mucho tiempo, se entierra entre fruta seca, una vez envuelta en papel de seda.



SEGÚN un jardinero francés, las lombrices aparecen inmediatamente a la superficie y mueren al poco rato regando el suelo con agua blanqueada con cal.



LAS manchas de sangre en las prendas de ropa se quitan con una solución de sosa y potasa primero y luego con una de alumbre.— Para hacer desaparecer las manchas de tintura de yodo sobre la ropa o sobre la piel, se frota con un trapo o algodón humedecido en una solución de hiposulfito sódico.



PARA que no se corra el bordado en rojo de las servilletas y manteles y toallas, etc., se añade un poco de bórax al agua de lavar.





Los inocentes corderos buscan afanosos el pasto en el dulce verdor del campo bajo la bendición del Buen Padre Dios

CÓMO librarnos de las hormigas.— Para librarnos de las hormigas en las despensas y armarios, a veces basta una limpieza general, pero otras es preciso buscar los hormigueros e introducir en ellos, por medio de una jeringa, petróleo.

UN buen lubricante para las máquinas de coser se prepara con una mezcla a partes iguales de aceite de oliva y petróleo, añadiendo el 70 por 100 de parafina.

CÓMO tomar el aceite de recino.— El aceite de recino tomado con cerveza pasa sin dejar gusto alguno en la boca.— También puede tomarse con el zumo de dos o tres naranjas, azucarado, o no.

PARA que las camelias se conserven por más tiempo, se introduce el extremo de su tallo en un trozo de patata mondada, la cual estará sumergida en agua.

LAS legumbres secas se cuecen mejor en una solución muy débil o de carbonato o bicarbonato de sosa, que en el agua pura.

EL zumo de cebolla aplicado con un pincelito a las verrugas, las hace desaparecer a los pocos días.

DESPUÉS de haber tomado sustancias acidulas, lávese la boca prontamente, y si es posible con agua salada, eso ayuda a conservar los dientes.

El Camino de Santiago

EL CAMINO DE SANTIAGO —el de arriba lechoso y sideral— lo tenemos cada noche sobre nuestra cabeza, apuntando metas jacobeanas. Con la vista, saltando de estrella en estrella y de lucero en lucero, podemos ganar etapas de limpia peregrinación.

Abajo, en la tierra, tenemos muchos caminos que nos han señalado la fe y los pasos de nuestros mayores rumbo a Compostela.

Hoy urge arribar, como antaño, a Santiago «residuo de europeidad y universalismo».

En esta ciudad —teología, arte, historia, piedad— todo convida al hombre a un sentido de vida más humano y ecuménico. Compostela es ancho cenáculo de valores universales y de religiosa trascendencia



GRAN efusión ecuménica de hospitalidad, gracia y cortesía es el «Camino de Santiago». Camino abierto a todos y para todos amable, promiscua y generosa vía de hospitales y albergues, mesas puestas y camas preparadas.

Es preciso que el mundo se acuerde de que hubo un día en que sin pasaportes y

La hora del seglar

CONVERSANDO un día, el Papa, San Pio X, con un grupo de Cardenales, les proponía familiarmente este problema:

—¿Qué es, hoy día, lo más necesario para la salvación de la sociedad? ...

— *Construir* escuelas, —respondió uno.

—No; *multiplicar* las iglesias —replicó otro.

—*Más bien, activar el reclutamiento de sacerdotes*, —opinó un tercero.

—No, no —contestó San Pio X—. «Lo más necesario, actualmente, es tener en cada parroquia un grupo de seglares ilustrados, resueltos y verdaderamente apóstoles».

«El Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia, y el Pontificado lo ha consagrado, un nuevo tipo de estado de perfección: los Institutos seculares. Muchos no han visto en esto más que una simple cuestión canónica, pero hay infinitamente más: la certeza de que el Evangelio puede vivirse en pleno mundo y que una vida laica (seglar), permaneciendo auténticamente seglar, es una forma en la que se realiza la entrega total a Dios».

aduanas, se podía llegar hasta el fin de la tierra —*Finis Terrae*— pasando por unos refugios acogedores, que en sus escrituras fundacionales llegaban a ordenar, como en Oviedo, que se cultivasen en el huerto, «rosas, salvia y arrayanes» para perfumar los pies de los peregrinos y viandantes que por allí pasaran ...

Es preciso que el mundo recuerde que en España hay un camino de amor y de paz, que termina como en un anticipo de la visión beatífica, en el sereno y teológico triptico del Pórtico de la Gloria.

José M.^a Pemán

◆ Congresos de la Tercera Orden Franciscana celebrados en España

El primer Congreso Nacional de la T. O. F. que se celebró en España ha sido el de Santiago de Compostela, en el año 1909, celebrado del 28 de julio al 1.^o de agosto.

El segundo se organizó en Madrid en el año 1914, del 16 al 19 de mayo.

El tercero se tuvo en Madrid en el año 1921 y duró desde el 28 de octubre al 1.^o de noviembre.

El cuarto se celebró también en Madrid desde el 15 al 19 de junio de 1927.

El quinto se convocó para el año 1960, y también en Madrid, allá por el 28 de abril al 1.^o de mayo.

Y finalmente el sexto está programado y convocado para ser celebrado en Santiago de Compostela en este Año Santo 1965, del 5 al 8 de agosto.

Los 10 grandes errores de la humanidad

He aquí, según un pensador, los diez errores de la vida:

1.—Tratar de establecer su propia regla del bien y del mal, y creer que todo el mundo se conformará con ella.

2.—Pretender medir con su medida los goces ajenos.

3.—Tener la engañosa convicción de que puede haber uniformidad de opiniones en este mundo.

4.—Esperar hallar juicio y experiencia en la juventud.

5.—Esforzarse en vaciar en el mismo molde todos los caracteres.

6.—No ceder, si se trata de bagatelas.

7.—Pretender que la perfección está en todos nuestros actos.

8.—Atormentar a los demás, y hacerlo a sí mismo, con aquello que no tiene remedio.

9.—No ayudar a todos, todas las veces que se pueda, en todo tiempo y en todo lugar.

10.—Considerar una cosa como imposible, sólo porque lo es para sí propio.



Sugere[n]te vista nocturna de una de las torres del Obradoiro, al lado de la cual la cámara del fotógrafo hizo ascender, casi por arte de magia, el típico farol que alumbra las rías compostelanas.

Los niños y

S. Antonio



Concurso de Septiembre-Octubre

3 PREGUNTAS 3

1.^a *¿Cómo se llaman, en Física, la propiedad que tienen ciertos cuerpos de dejarse estirar en forma de hilos? ¿Cuál es el cuerpo más propicio a esa propiedad?*

2.^a *El año 1474 ¿qué significación tiene en la vida de Isabel la Católica?*

3.^a *¿Sabes el nombre del autor clásico español que escribió esta obra: «La Estrella de Sevilla»?*

El niño reprendido

—¡Te advierto, papá, que encuentro muy mal que te aproveches de la ausencia de mamá para dar órdenes ... !

Lección

—A tu edad —dice el padre al hijo—, Napoleón era el primero de la clase.

—El hijo le responde con calma: —Y a la tuya era ya Emperador.

El papá y el tren eléctrico

— Papá, ¿con quién jugarás cuando nosotros seamos mayores ... ?

Sobrino indiscreto

—Tía, ¿por qué no me enseñas el loro?

—¿Qué loro, Pedrito? ¡Si yo no tengo ningún loro!

—¿Entonces a qué fin dice mi papá: «Hala, Pedrito, vamos a ver al loro de tu tía»?

Concurso de Julio-Agosto

Respuestas exactas:

1.^a *En el año 711.*

2.^a *En el brazo.*

3.^a *Se llama inercia.*

Se aproximaron en la exactitud de la respuesta los niños Luis José Baixauli Santos (de Tarragona), Maruchí Prieto Taboada (de Vigo) y Valentín Torrado Lestido (de Imo Padrón). Sólo fallaron la 3.^a respuesta. Les enviaremos, por correo, un recuerdo del *Año Santo Compostelano*. Animo para el Concurso de *Septiembre-Octubre*.

Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS



Zoología

—Me siento muy mal, doctor y, sin embargo, como igual que un lobo, respiro como un toro, duermo como un lirón ...

—¡Pues será mejor que consulte usted con un veterinario ... !

El más calificado

Se celebra una reunión para elegir Presidente en la Sociedad de Vagos. A la puerta se presenta uno de los aspirantes.

—¿Es aquí el local de la Sociedad de Vagos? —pregunta.

—Sí.

—¡Pues que me entren ... !

Sinceridad

—Pero, señor, ¡qué imbécil soy!

—Tiene usted razón.

—¡Es usted un insolente!

—¡Pero si usted mismo lo ha dicho!

—Lo he dicho sin pensarlo.

—Ya ve usted lo que son las cosas: yo lo he pensado sin decirlo ...

Lección gramatical

Profesor.—Si digo el sol brilla, ¿qué tiempo es?

—Espléndido, señor profesor.

Chiste andaluz

—Le pido zapatos de ante, y me saca este par viejo ...

—«Pue ezo», de «ante» de la guerra ...

Hombre de confianza

—¿Se le puede confiar a usted un secreto?

—Sin duda, soy mudo como una tumba.

—Pues bien, présteme mil pesetas.

—Váyase tranquilo, le aseguro que es como si no hubiese oído nada.

Tiempos modernos

—Este es un reloj estupendo para el hombre de ahora. Sus horas son sólo de cuarenta y cinco minutos.

Aviso inútil

Un guía montañero le dice a un turista, en el curso de una excursión:

—Tenga usted cuidado de no caerse por aquí, porque es un sitio sumamente peligroso. Pero si se cae acuérdesese de mirar a la derecha. ¡La vista es maravillosa!



Grafitud a San Antonio

Envían limosnas para el "Pan de los Pobres" los siguientes bienhechores:

Aaiúm: Emilia Rodríguez de Baylo, 225 pesetas. **Santeles:** Manuel Penas Meilán, 50. **Las Nieves:** Emma Gil, 25. **Quintáns:** María Rodríguez Marcote, 25; Pilar Pais Canosa, 10. **Sujo:** Varias devotas, 56. **S. Pedro Coucieiro:** Una devota, 75. **Villastrose:** Un devota, 10. **Corme:** Josefa Vecino, 50. **El Ferrol:** Una devota, 10; Consuelo Ruso, 100. **Bértoa:** Jesusa Varela Corgo, 100; Josefa Urbleta Fariña, 30. **Noya:** Carolina Roura, 15. **Los Angeles:** Carmen Troncoso, 10; Una devota, X. X., 25. **Santa Comba:** M. A., 200; Aurora Brenlla, 25; 3 Misas a San Isidro Labrador, 90; Una devota, 10; M. Pedrouzo, 115; Josefina Trigo, 30; Casilda Gerpe, 25; M. D., 25; S. D., 50. **Reborderos:** Aurora Loureiro, 25. **Chayán:** Andrés López, 100. **Santiago:** C. N., 100. R. T. R., en la fiesta de San Antonio para sus pobres, 100; Una devota 30; Dolores Fontán, 100; Vinervino Luana, 25; Benilda Nieto, 25; Encarnación Chenel, 25; Una devota 1.000. **Asados:** Silverio Lemos Torrado, 200. **Guimarey (La Estrada):** Teresa Valcárcel, 20 de limosna a San Antonio; Benigno Eyo, 25; Manuel de la Fuente, 25. **Santa Comba:** Manuela García, 25; Mercedes Turnes, 50; Dolores Carracedo, 100; María Castro, 75. **Vigo:** D.^a Sira Vázquez, por un favor, 100. **Santa Comba:** Carmen García, 50 pesetas; Sindo del Río, 25; Una devota, 5; María Castro, 30. **Asados:** Manuel Agrelo, 30; Aurora Vilanova, 5; María Segade, 15; Una devota, 5; María Josefa Cespón, 5. **Los Angeles:** Maximina Cabo, 50. **Somoza:** Maruja Sanmartín, 50. **La Estrada:** Una devota 100. **Aaiúm:** Emilia Rodríguez de Baylo, 250. **Mugía:** Luisa Villar, 25. **Bayona:** Carmen Garrido, 75. **El Ferrol:** A. M., 100; Una devota, 100. **Juno:** Esperanza Ruibal, 50. **Bouzas-Vigo:** Julia Oliveira Costas, 60; Josefina Pose Casas, 25. **Palmou:** Esperanza Blanco Fernández, 35. **Tines:** Perfecto Barbeira Rial, 5. **Guimarey:** Manuel de la Fuente, 25; Benigno Eyo, 25; Jesusa Valcárcel, 30. **Santa Comba:** Elisa de Lourido, 15; Marisefa Porto Pontearas por favores recibidos, 25; Manuela García, 10; Avelina Estévez, 5; Casilda Gerpe, 5; Una devota, 5; Josefina Trigo 25; María Castro, 190; Prudencia Baña, 50; Una Misa a San Antonio, 30; más una a San Antonio a intención de José Castro, 30; más una por el alma de Salomón Arcé y su esposa, 30. M. A., 150. **Santiago:** Una devota para los pobres de S. Antonio, 2 000. **La Peregrina:** Manuela Domínguez, 10. **Curtis:** Carmen Mahía, 300.

Para la BECA DE LA INMACULADA

Justa Valero (Villamurtel)	35 pesetas
Cofradía de la Virgen de los Dolores, de Pontevedra ..	15.000 pesetas

Para la BECA SACERDOTAL Y MISIONAL DE SAN ANTONIO

Una devota	5 pesetas
Una devota	6 »
Una devota (Santiago)	200 pesetas
Una devota (idem)	15 «
Una devota (idem)	25 »

Aquí, San Antonio



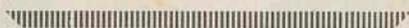
Revista ilustrada

32 páginas

Se publica bimensualmente

Precio de suscripción al año:

Sólo 25 pesetas



Dirección postal:

PP. FRANCISCANOS

Apartado, 15

SANTIAGO (Coruña)

